

La sílaba como unidad estructural: propuesta de actividades para principiantes sinófonos de ELE

Antonio Alcoholado Feltstrom
Instituto Jinling de la Universidad de Nanjing - Universidad Jaume I

RESUMEN

Como unidad básica del discurso, la sílaba representa un apoyo para los alumnos de niveles iniciales de ELE en China pero al mismo tiempo plantea ciertos retos. Un dominio práctico de la sílaba, basado en fundamentos teóricos accesibles, puede servir de trampolín para un posterior control de otras unidades discursivas de mayor envergadura. En este trabajo se proponen modelos de actividades sobre los que desarrollar ejercicios según interés y características del usuario.

Palabras clave: ELE, sílaba, pronunciación, prosodia.

INTRODUCCIÓN

No existen criterios homogéneos en la programación para la enseñanza de ELE en China, del mismo modo que no hay un perfil uniforme de alumno, ni de instituciones de enseñanza, ni de cursos o metodología (Sánchez et al., 2011: 4), lo que puede confundir al profesor preocupado por los objetivos que cabe fijarse en cuanto a la capacidad comunicativa esperable en sus alumnos de niveles iniciales.

Dada esta situación, podemos tomar los criterios del Instituto Cervantes (en adelante, también IC), fijados conforme al MCER: *Marco común europeo de referencia* (IC, 2002), como referentes de la competencia comunicativa a la que hemos de dirigir a estos alumnos. De acuerdo con estos criterios, los niveles correspondientes a principiantes en el aprendizaje de ELE son los llamados A1 y A2, bajo los que se inscriben, según datos recientes, la mayoría de estudiantes chinos de español (Sánchez et al., 2011: 18-19). En lo que a interacción oral se refiere, el MCER contempla para estos niveles la comunicación sencilla pero efectiva sobre realidades cercanas al hablante (IC, 2002: 30).

El Instituto Cervantes ofrece certificados de nivel (DELE) para ambos niveles, mediante examen en el que se exige, según el *Manual para los examinadores DELE* respectivo a las convocatorias de 2011 de ambos niveles¹, que el candidato se exprese por medio de grupos de palabras, en un discurso discontinuo pero coherente que se sigue con cierto esfuerzo en el caso de A1, o en un discurso continuo en el que resultan evidentes las pausas en el caso de A2.

Junto con el MCER y el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, seguimos en el siguiente trabajo preceptos fonológicos de Tomás Navarro Tomás (1918/2004), Antonio Quilis (1999) y la Real Academia Española (2011).

LA SÍLABA COMO OBJETO DE ESTUDIO

En su último plan curricular, el IC (2006; citamos en el presente trabajo su versión en línea, disponible en la red) establece, entre otros contenidos que afectan en la interacción oral de los aprendices, los siguientes:

- a) Entonación: segmentación del discurso en unidades melódicas (que podemos equiparar a los *grupos de palabras* a los que se alude en el manual de examinadores) de extensión irregular, siendo la mínima una palabra monosilábica. Escasez de unidades melódicas inferiores a cinco sílabas o

¹ Información actualizada gracias a Fco. Javier López Tapia, profesor del Instituto Cervantes de Pekín y coordinador de DELE en China, cuya inestimable ayuda deseo agradecer.

superiores a quince, siendo la media predominante en su extensión siete u ocho sílabas (IC, 2006: *Pronunciación y prosodia. Inventario. A1-A2. 2.1*).

- b) Sílabas y acento: reconocimiento, identificación y producción de la estructura silábica. Características y tipos de sílabas, toma de conciencia de la limitación silábica (IC, 2006: *Pronunciación y prosodia. Inventario. A1-A2. 3.1*). Reconocimiento, identificación y producción del acento. Valor distintivo. Clasificación de palabras según la posición de su sílaba tónica (IC, 2006: *Pronunciación y prosodia. Inventario. A1-A2. 3.2*). En relación con este contenido, para información específica sobre identificación y producción del acento por parte de alumnos sinohablantes, aconsejamos la consulta de los trabajos al respecto de Cortés (2003a y 2003b, entre otros).
- c) Diptongos y triptongos como combinaciones de vocales en una misma sílaba, hiatos como combinaciones de vocales en sílabas distintas. Paso gradual de una vocal a otra, sin interrupción. Tendencia antihiática (IC, 2006: *Pronunciación y prosodia. Inventario. A1-A2. 5.1.3 y 5.1.4*).

La atención a estos contenidos obedece al hecho de que el discurso oral en español se distribuye en segmentos melódicos (grupos de palabras) delimitados por pausas (Alarcos, 1991: 107), cuyo significado depende en gran medida de la realización pertinente del acento y de las pausas.

La unidad estructural y significativa mínima de tales segmentos, tal como indica la constante alusión a ella en los contenidos expuestos, es la sílaba (Alarcos, 1991: 88), y por ello resulta de especial interés que el aprendiz domine su uso. El presente trabajo pretende ilustrar la utilidad de ejercitar la estructura silábica y ofrecer modelos de actividades que pueden llevarse a cabo en el aula de ELE en China. Todo lo expuesto a continuación se propone teniendo en cuenta que la heterogeneidad de contextos y objetivos de enseñanza del español en China (se recomienda a este respecto la consulta de Sánchez et al., 2011) exigirá su secuenciación, adaptación e implementación libres a criterio del lector, según las necesidades y particularidades de su entorno.

Los modelos de actividad se presentan a lo largo de las páginas siguientes, a medida que los fundamentos teóricos permitan su realización. Las actividades propuestas en este trabajo han sido realizadas con regularidad entre alumnos de primer curso del Instituto Jinling de la Universidad de Nanjing, con resultados positivos. Parten de muestras de lengua escritas, que permiten un reconocimiento visual y gramatical por parte del alumno; ello no implica que hayan de limitarse al papel: es imprescindible que se lleven a la práctica oral los hábitos adquiridos en las actividades propuestas.

Consideraciones relativas a la sílaba en el contexto sinohablante

Cortés (2009b: 189) nos recuerda que la sílaba es la unidad básica del chino, ligada a la escritura mediante caracteres. La experiencia en el aula me ha mostrado que los alumnos del contexto universitario chino reconocen, identifican y delimitan la sílaba sin dificultad; Quilis (1999: 360-1) y D’Introno et al. (1995: 385-6) resumen que toda persona capacitada para el habla, independientemente de su edad y nivel educativo, puede silabear.

¿Constituye, pues, la sílaba un buen punto de partida para ejercitar la prosodia del español? Cortés aprecia en la expresión oral de alumnos chinos “cierta tendencia a pronunciar sílaba por sílaba en lugar de agruparlas en palabras fónicas y grupos fónicos”, y constata que “esto llega a plantearles dificultades de comunicación en ELE” (2009b: 189).

Mi experiencia como examinador de DELE concuerda con lo expuesto por Cortés, que podría en parte deberse a concepciones lingüísticas adquiridas durante los años de formación académica de los candidatos, ya que, como explican Casas y Rovira (2008: 10):

Sobre el papel, los caracteres tienen una unidad gráfica y están separados entre ellos por el mismo espacio, independientemente de si se combinan con otros caracteres para formar palabras (...) Esta imagen se ha visto reforzada por la tradición filológica china, cuyo objeto de estudio ha sido el carácter y no la palabra. Todo ello ha repercutido en una falta de estudios que relacionaran la escritura y la lengua hablada.

Por otra parte, el método *Español Moderno*, empleado por gran número de estudiantes, invita desde sus primeras lecciones a memorizar textos sin ofrecer indicaciones sobre dónde realizar pausas, o cómo estructurar los textos en grupos fónicos. Esta memorización sin pautas prosódicas podría estar perjudicando a la expresión oral de los alumnos que siguen dicho método.

También es preciso tener en cuenta que la sílaba china es más simple que la española y carece de grupos consonánticos (Cortés, 2009a: 7), lo que hace de la sílaba española un reto considerable para los sinohablantes.

En cualquier caso, ejercitar la concatenación silábica del discurso en unidades melódicas se hace necesario para los estudiantes sinófonos de ELE. Como unidad básica, la sílaba debe ser suficientemente ejercitada, como paso previo a la estructuración del discurso en unidades mayores como el *sirrema* (Quilis, 1984 y 1999), la *palabra fónica* (Cortés, 2009b; Real Academia Española, en adelante también RAE, 2011), el *grupo demarcativo* (RAE, 2011), el *grupo fónico* (Quilis, 1999; RAE, 2011), o la *unidad melódica* (IC, 2006; RAE, 2011).

APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA SÍLABA

El tratadista Ravisio Textor define la sílaba como sonidos comprendidos en una misma espiración y tiempo (1638: 9), definición que se corresponde esencialmente con la de Nebrija (1980: 135) y puede enriquecerse con las de Navarro Tomás (2004: 28), Quilis (1999: 360) y Alarcos (1999: 36-37).

La Real Academia Española destaca que la sílaba es la unidad estructural que actúa como principio organizador de la lengua (2011: 283-93). Describe sus partes como núcleo y márgenes, de las que el núcleo es la parte constituyente fundamental y se corresponde siempre con un sonido vocálico; puede haber un margen, dos, o ninguno, y los márgenes se corresponden con sonidos consonánticos o también con las vocales marginales (*i*, *u*) en el caso de diptongos. Los diptongos, como combinaciones vocálicas tautosilábicas, quedan siempre comprendidos en una misma sílaba (RAE, 2011: 332-5). Por ejemplo, la primera sílaba de la palabra *aire* está constituida por un diptongo; la vocal *a* es núcleo de la sílaba, mientras que la vocal *i* es margen posterior. La segunda sílaba de la palabra *agua* también presenta un diptongo, combinado en este caso con una consonante; los sonidos *g* y *u* constituyen el margen anterior y la vocal *a* es núcleo de la sílaba.

Una manera sencilla de explicar la marginalidad o nuclearidad de las vocales que se combinan en diptongos consiste en dibujar una boca en la pizarra y situar cada vocal en su posición articulatoria (aproximadamente, solo se trata de un ejemplo visual para alumnos de niveles iniciales): el dibujo ilustra cómo las vocales *i* y *u* se corresponden con los márgenes de la boca, mientras que *e*, *a* y *o* quedan en el centro o núcleo:

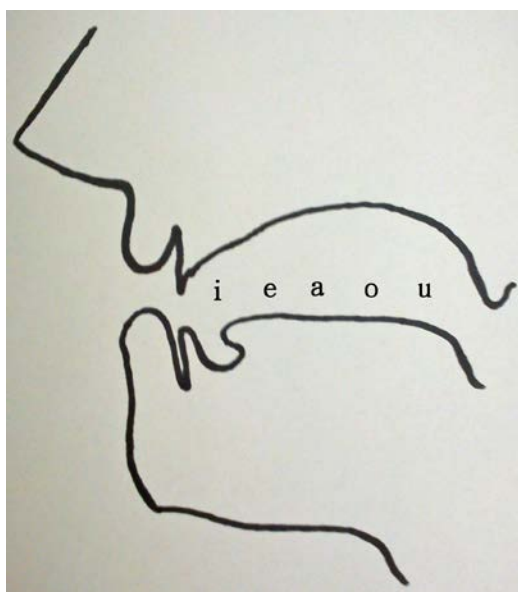


Figura 1.- Ejemplo de dibujo en la pizarra.

Propuesta de actividades según los contenidos expuestos hasta ahora:

a. Separa las sílabas de las siguientes palabras:

casa, montaña, ancla, delegado, pizarra, ojo, canción, tránsito, pájaro, segundo, monstruo, abstracto...

Este ejercicio sirve principalmente para tomar conciencia del límite silábico, y corregir percepciones erróneas que pudieran darse (por ejemplo, separar las sílabas *oj-o* en lugar de *o-jo*), practicar la pronunciación de combinaciones de consonantes en posición marginal (*monstruo*), que suponen una dificultad particular para los alumnos chinos, sobre todo en su producción (Cortés, 2009a: 7; 2009b: 189); de modo transversal, sirve también para adquirir vocabulario.

b. Marca el núcleo y los márgenes de cada sílaba de las palabras del ejercicio anterior.

Ejercicio útil para dejar claro los componentes de la estructura silábica y sus posibles combinaciones: v (o-jo), cv (ca-sa), vc (an-cla), cvc (mon-ta-ña), ccv (an-cla), vcc (abs-trac-to), cvvc (can-ción), cvcc (mons-truo), ccvc (trán-si-to), ccvv (mons-truo), etc. No es necesario que los alumnos dominen las diferentes combinaciones estructurales, pero conviene que contemplen su variada posibilidad.

c. Separa las sílabas y señala el núcleo de cada una en las siguientes frases:

“He llegado muy tarde a clase”, “Ayer encontré un libro de hechizos de mi abuela”...

Este ejercicio combina los dos anteriores, añadiendo la perspectiva de la frase como estructura silábica.

d. Marca los núcleos silábicos en cada palabra del texto *x* de la lección y de tu libro de texto.

Amplía la perspectiva del ejercicio anterior a la estructura textual.

e. Señala los diptongos en las frases del ejercicio *c*, marcando la vocal marginal en cada uno.

Ejercicio para practicar la identificación de diptongos y su estructura.

f. De acuerdo con la audición correspondiente, a) marca las pausas del texto *x* de la lección *y*; b) separa las sílabas de cada grupo de palabras entre pausas; c) cuenta el número de sílabas de cada grupo de palabras y calcula el número medio de sílabas por grupo.

Este ejercicio combina la comprensión auditiva, el cálculo matemático (con repaso inevitable de números) y la reflexión lingüística con lo ya practicado en las actividades anteriores, al tiempo que introduce de manera práctica el concepto de grupo fónico.

Continuamos la aproximación teórica atendiendo a la intensidad de las sílabas. En función del acento, es decir, de si son acentuadas o no, las sílabas se dividen respectivamente en tónicas y átonas (RAE, 2011: 104-5 y 355-6).

El acento siempre se asocia a una sílaba, a la que otorga intensidad entre otras en la cadena hablada (RAE, 2011: 15-16 y 355). Aunque el acento afecta a toda la sílaba, su máximo de intensidad recae siempre sobre la vocal que constituye el núcleo silábico (Navarro Tomás, 2004: 27 y 171; Quilis, 1999: 179). Es preciso tener en cuenta que, en caso de diptongo, es imposible que el acento recaiga sobre la vocal marginal; en el epígrafe 4 ampliamos el tratamiento de las vocales contiguas.

Navarro Tomás (2004: 187-94) y RAE (2011: 370-5) ofrecen la clasificación de palabras que tienen sílaba tónica y palabras que carecen de sílaba tónica, que resumo en el **Anexo** a este trabajo; si bien la tonicidad o no de las palabras se puede adquirir mediante la práctica a largo plazo, considero que no perjudica a los principiantes conocer de antemano qué palabras tienen acento y cuáles se pronuncian enteramente átonas: el esfuerzo teórico es mínimo y el saber no ocupa lugar.

Propuesta de actividades según los contenidos expuestos hasta ahora:

g. Separa las sílabas de las frases del ejercicio c y marca las sílabas tónicas; después, lee las frases en voz alta para practicar la intensidad.

Ejercicio de relación de estructura silábica, tonicidad o atonicidad de las sílabas y expresión oral acorde.

h. Marca las sílabas tónicas del texto x de la lección y y léelo en voz alta, practicando la intensidad; señala si las vocales en el texto que forman diptongo, y separa núcleos de márgenes en sus sílabas.

Ampliación del ejercicio anterior, con repaso del diptongo.

Las palabras polisílabas acentuadas del español, según la posición de su sílaba tónica, se clasifican como agudas, llanas o esdrújulas (RAE, 2011: 362-3). Las reglas ortográficas para el uso o no de tilde según la posición de la sílaba tónica son bastante sencillas y ayudan al alumno a identificar la posición del acento cuando adquieren nuevo vocabulario o leen palabras desconocidas. Por ello es aconsejable y oportuno que los alumnos dispongan de esta información.

Propuesta de actividades según los contenidos expuestos hasta ahora:

i. Marca con distintos colores las palabras agudas, llanas y esdrújulas del texto x de la lección y.

Práctica de identificación de posición de la sílaba tónica de acuerdo a la norma ortográfica.

j. Escribe las tildes necesarias en las siguientes palabras:

azul, arbol, reloj, avion, libro, miercoles, magia...

Práctica de las reglas ortográficas; es necesario que el profesor lea las palabras en voz alta, para que el alumno asocie pronunciación y escritura.

k. Señala, entre las palabras del ejercicio anterior, las sílabas tónicas en las que haya diptongo y tilde, y léelas en voz alta.

Repaso de la estructura del diptongo y su pronunciación.

l. Marca en los textos de la lección x los casos de vocales juntas en las que hay una tilde sobre vocal marginal.

Ejercicio que sirve para introducir de manera práctica el concepto de hiato y sus diferencias de pronunciación y grafía con respecto al diptongo.

VOCALES EN CONTACTO: *DIPTONGO VS. HIATO*

El hiato es una combinación vocálica heterosilábica, es decir, una agrupación de vocales en sílabas distintas (RAE, 2011: 335-9), por lo que cada vocal es núcleo de su propia sílaba. Tiene lugar cuando dos vocales abiertas (*e, a, o*) se hallan en posición contigua, como por ejemplo *poema* (po-e-ma) o *teatro* (te-a-tro), o una abierta átona y una cerrada (*i, u*) tónica, como por ejemplo *río* (rí-o), *manía* (ma-ní-a), o *aún* (a-ún).

A diferencia de otros idiomas, en los que la separación de vocales en hiato es muy marcada, Navarro Tomás advierte que “en la pronunciación española, se enlazan las vocales sin corte ni separación de la sonoridad vocálica, pasando suave y gradualmente de uno a otro sonido, tanto en grupos interiores de palabra, *beodo, maestra* (...) como entre palabras enlazadas, *de oro, a esta, la una*” (2004: 148).

Con respecto a las *palabras enlazadas* según denominación de Navarro Tomás, hay que tener en cuenta que el encuentro de vocales resultante del contacto de palabras en la frase forma también diptongos, como por ejemplo “*casí apagado*”, “*nombre ilustre*”, “*engaño humano*”, e hiatos como “*grito agudo*”, “*poco esfuerzo*”, “*quiere hablar*” (Navarro Tomás, 2004: 69-71). Esto afecta a la estructura silábica de grupos de palabras, y consecuentemente a su pronunciación:

Ca- <i>sia</i> -pa-ga-do	vs	gri- <i>to-a</i> -gu-do
Nom- <i>brei</i> -lus-tre	vs	po- <i>co-es</i> -fuer-zo
En-ga- <i>ñou</i> -ma-no	vs	quie- <i>re-a</i> -blar

Conviene explicar también el concepto de *reducción*, tendencia a realizar vocales idénticas en contacto (por ejemplo: *la alacena* o *alcoh*), sean combinaciones átonas o tónicas, como una sola (*alacena, alcoh*), de acuerdo a Navarro Tomás (2004: 152-4), Quilis (1999: 375) y RAE (2011: 339).

Propuesta de actividades según los contenidos expuestos hasta ahora:

m. Marca en los textos de la lección 13 los casos de vocales juntas, en interior de palabra o entre palabras, e indica si forman diptongos, reducciones o hiatos.

Ejercicio para afianzar la identificación y diferenciación entre diptongo e hiato.

n. Escucha la siguiente canción y separa y escribe las sílabas:

Sabor de amor (Danza Invisible)

<i>Sabor de amor</i>	→	<i>sa-bor-dea-mor</i>
<i>todo me sabe a ti,</i>	→	<i>to-do-me-sa-be-a-ti</i>
<i>comerte sería un placer</i>	→	<i>co-mer-te-se-rí-aun-pla-cer</i>
...		...

Ejercicio para practicar la estructura silábica de los grupos fónicos y habitar la reproducción oral de la lectura según oído. Interesa que los alumnos canten posteriormente la canción para practicar la pronunciación.

ñ. Escucha la siguiente canción y escribe las distintas palabras a partir de las sílabas:

Feo (Fito y los Fitipaldis)
hea-pren-di-doen-es-ta-vi-da → _____
de-lo-bue-noy-de-lo-ma-lo → _____

Ejercicio para que el alumno se habitúe a reconocer el vocabulario y las estructuras gramaticales a partir de la pronunciación de hablantes nativos, o al menos a inferir el discurso a partir de cuanto ha practicado anteriormente.

LA TENDENCIA ANTIHIÁTICA DEL ESPAÑOL

Tal como hemos visto en el epígrafe 2, el PCIC incluye entre sus contenidos prosódicos para los niveles A1 y A2 la tendencia antihiática, fenómeno característico de la pronunciación española (Navarro Tomás, 2004: 148-150; Quilis, 1999: 189-191). Con frecuencia, en audiciones y canciones (así como en nuestra propia dicción) encontramos vocales en contigüidad pronunciadas de manera inversa a la teoría: hiatos pronunciados como diptongos:

Sa-bor-*dea*-mor...

Hea-pren-di-*doen*-es-ta-vi-da...

La diptongación de hiatos, que une vocales pertenecientes a sílabas distintas en una sola, transformando núcleos silábicos en márgenes (como se aprecia en los dos ejemplos expuestos arriba), responde a esta tendencia antihiática característica de diversas lenguas romances, entre ellas el español (Chitoran y Hualde, 2007: 40-42), en cuya habla se aprecia con fuerza (RAE, 2011: 339, 353).

El Instituto Cervantes contempla su enseñanza a los estudiantes de español como rasgo del habla coloquial, especificando que en el habla culta debería mantenerse el hiato (2006: *Pronunciación y prosodia. Inventario. A1-A2. 5.1.4*).

Normativamente se censura la tendencia antihiática (RAE, 2011: 339, 353), a pesar de que la encontraremos en todo tipo de audiciones, incluso en las publicadas por la Real Academia Española (Alcoholado, 2012: 12-13). En cualquier caso, como indica IC, conviene que los alumnos la conozcan y ejerciten. Ofrecemos información detallada sobre esta tendencia, los registros en los que se presenta y su valoración por distintas autoridades en Alcoholado (2012).

CONCLUSIONES

La experiencia en el aula de las actividades propuestas percibe una mayor seguridad por parte de los alumnos a la hora de realizar ejercicios de expresión oral, pese a que sus limitaciones, dada su situación inicial, son evidentes, tal como contempla el

Manual para examinadores DELE. Se aprecia sobre todo una mejora cualitativa en su lectura en voz alta, que mediante el ejercicio de la intensidad se desprende paulatinamente del ritmo *staccato* que describe Cortés (2009b: 189). Será preciso elaborar estudios empíricos que midan el alcance de este tipo de actividades; mientras tanto, recomendamos su ejercicio, dado que se trata de un aspecto de particular dificultad y relevancia para los aprendices sinófonos. Asimismo, en próximos trabajos propondremos actividades para la práctica de otras unidades del discurso y aspectos relacionados con ellas, como es el caso de la tendencia antihiática, en el ámbito sinohablente.

REFERENCIAS

- Alarcos, E. (1991). *Fonología española*. Madrid: Gredos. Impreso.
- Alcoholado, A. (2012). “La tendencia antihiática del español: descripción, uso en registros formales y proyección en la enseñanza de ELE”. En *RedELE*, n.º 24. Web. Fecha de consulta: 9/04/2012.
- Casas, H., y Rovira, S. (2008). “Orientalismo y occidentalismo: dos fuerzas subyacentes en la imagen y la construcción de la lengua china”. En *InterAsia Papers*, n.º 2. Web. Fecha de consulta: 9/04/2012.
- Chitoran, I., y Hualde, J. I. (2007). “From hiatus to diphthong: the evolution of vowel sequences in Romance”. En *Phonology* 24: 37-75.
- Cortés, M. (2003a). “Percepción y adquisición de la acentuación española en la lectura: el caso de los estudiantes taiwaneses”. En *Estudios de Fonética Experimental*, 12 (61-89). Web. Fecha de consulta: 9/04/2012.
- Cortés, M. (2003b). “Producción y adquisición de la acentuación española en habla espontánea: el caso de los estudiantes taiwaneses”. En *Estudios de Fonética Experimental*, 12 (91-193). Web. Fecha de consulta: 9/04/2012.
- Cortés, M. (2009a). “De la fonología a la enseñanza de la pronunciación mediante juegos”. En *MarcoELE* Suplementos 8, II Jornadas de Formación de Profesores de ELE: estrategias de enseñanza y aprendizaje del español en China. Web. Fecha de consulta: 10/04/2012.
- Cortés, M. (2009b). “Chino y español: un análisis contrastivo”. En Sánchez y Melo (coord.): *Qué saber para enseñar a estudiantes chinos*. Buenos Aires: Voces del Sur. Impreso.
- D'introno, F., Del Teso, E., y Weston, R. (1995). *Fonética y fonología del español actual*. Madrid: Cátedra. Impreso.
- Instituto Cervantes. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Anaya. Impreso.
- Instituto Cervantes. (2006). *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Web. Fecha de consulta: 9/04/2012.
- Navarro, T. (1918, ed. 2004). *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC. Impreso.

- Quilis, A. (1999). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos. Impreso.
- Ravasio, J. (1638). *De Prosodia Libri IIII*. Ginebra: Iacob Stoer. Impreso.
- Real Academia Española. (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa. Impreso.
- Sánchez, A., Blanco, J. M., Arriaga, N., Chen, Z., Deza, P., y Vázquez, M. (2011). “Contextos de enseñanza y aprendizaje de ELE en el ámbito sinohablante”. En *Monográficos SinoELE*, n.º 4. Web. Fecha de consulta: 9/04/2012.

ANEXO

Palabras con sílaba tónica y palabras sin sílaba tónica

(Extraído de Navarro Tomás, 2004; Quilis, 1984 y 1999; y RAE, 2011)

Palabras que tienen sílaba tónica:

- **Sustantivos.** Excepción: en el caso de nombres propios compuestos, solo se percibe sílaba tónica en el segundo, por ejemplo: María del **Carmen**, José **Luis**, Juan **Diego**, Isabel **María**.
- **Adjetivos.** Excepción: en el caso de *medio + otro adjetivo*, solo se percibe sílaba tónica en el segundo, por ejemplo: medio **muerto**.
- **Pronombres tónicos**, es decir los que hacen función de sujeto o de complemento con preposición, por ejemplo: “**Aquel** es el chico del que te hablé”, “No me acuerdo de **tí**”, “**Vosotros** siempre tenéis prisa”...
- **Indefinidos:** “**Alguna** vez lo he visto”, “**Cierta** persona me ha preguntado por tí”...
- **Pronombres posesivos:** “Ese lápiz es **suyo**”, “Oh, patria **mía**”...
- **Demostrativos:** “Ese lápiz es **suyo**”, “**Estos** días no tengo hambre”...
- **Numerales:** “Hay **tres** personas en la clase”, “Tiene **veinte** años”... En el caso de numerales compuestos, sean cardinales u ordinales, solo se percibe sílaba tónica en el segundo, por ejemplo: Treinta y **dos**, vigésimo **segundo**.
- **Verbos.**
- **Adverbios.** En los adverbios acabados en *-mente*, se perciben dos sílabas tónicas: “Está **locamente** enamorado”, “Murió **trágicamente**”.
- **La preposición según:** “**Según** quien lo cuente, las versiones cambian”.
- **Qué, cuál, quién, dónde, cuándo, cuánto, cómo.**
- **Artículos indeterminados.**
- Las siguientes **conjunciones:**
 - las adversativas *no obstante, con todo, fuera de*
 - las disyuntivas *ora, ya, bien*
 - las consecutivas *así, en efecto, por tanto, por consiguiente, así que*
 - las temporales *apenas, aún no, no bien, luego que, antes que, después que, en tanto que*
 - las condicionales *a no ser que, con tal que*
 - las causales *ya que, dado que, puesto que*
 - las concesivas *por más que, a pesar de que, mal que*

No se percibe sílaba tónica en los siguientes tipos de palabras:

- artículos determinados,
- resto de preposiciones,
- resto de conjunciones,
- términos de tratamiento delante de sustantivo (*don Manuel, doctora Sánchez, sargento Pimienta*, etc.),

- resto de pronombres,
- adjetivos posesivos,
- que, cual, quien, donde, cuando, cuanto, como,
- los elementos que acompañan al núcleo de un vocativo.

Casos ambiguos:

- **Luego:** temporal = tónica // consecutiva = átona
- **Mientras:** adverbio = tónica // conjunción = átona
- **Más:** adverbio = tónica // nexo de relación = átona
- **Menos:** adverbio = tónica // nexo de relación = átona